

EL ORDEN SOCIAL

Semanario católico de intereses sociales, pero no políticos

CON APROBACION ECLESIASTICA

AÑO VI

HEREDIA, SABADOD 15 E JUNIO DE 1907

Nº 267

EL ORDEN SOCIAL

DIRECTOR:

Presbo. Rosendo de J. Valenciano

EDITOR Y ADMINISTRADOR:

Luis Cartín G.

SECRETARIO: Eduardo Chaverri

Calle del Carmen No. 31. Apartado No. 32.

Este periódico se publica los sábados. La suscripción por trimestre vale 50 cts.; el número suelto, 5 cts.

SANTO EVANGELIO

El Evangelio de la Misa de esta Dominica es del Capítulo V, versículos 1 al 11, según San Lucas.

"En aquel tiempo, atropellándose la gente que acudía á Jesús para oír la palabra de Dios, Él estaba á la orilla del lago de Genesaret. Y vió dos barcos que estaban á la orilla del lago, y los pescadores habían saltado en tierra y lavaban sus redes. Y entrando en uno de estos barcos, que era de Simón, le rogó que le apartase un poco de tierra. Y estando sentado, enseñaba al pueblo desde el barco. Y luego que acabó de hablar, dijo á Simón: Entra más adentro, y soltad vuestras redes para pescar. Y respondiendo Simón, le dijo: Maestro, toda la noche hemos estado trabajando sin haber cogido nada: más en tu palabra soltaré la red.

Y cuando esto hubieron hecho, cogieron un tan crecido número de peces que se rompía la red. E hicieron señas á los otros compañeros que estaban en el barco para que viniesen á ayudarlos. Ellos vinieron, y de tal manera llenaron los dos barcos, que casi se sumergían. Y cuando esto vió Simón Pedro, se arrojó á los pies de Jesús, diciendo: Señor: apártate de mí, que soy un hombre pecador. Porque él y todos los que con él estaban quedaron atónitos de la presa de los peces que habían cogido y asimismo Santiago y Juan hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Y dijo Jesús á Simón: No temas: de aquí en adelante serás pescador de hombres. Y tirados los barcos á tierra, lo dejaron todo y le siguieron."

CONSIDERACIÓN

¡Cuántos sacrificios impone el mundo á sus secuaces, y cuán vanos son y vacíos para el Cielo! Triste cosa será, después de haberse afanado durante toda la vida para amontonar riquezas, y procurarse honores y decotes, hallarse en la hora de la muerte sin obras buenas merecedoras de la eterna recompensa. Trabajemos, pero sea con la bendición de Dios, dirigiéndonos por sus preceptos: que así obtendremos el

reino de Dios y su Justicia, y aún nos dará el Señor por añadidura los bienes temporales que nos convengan para conseguir nuestra salvación.

La juventud laica

Hartos estamos de oír oncarcer con manifestaciones de asombro y pesadumbre el sensualismo extendido y pujante de la juventud actual, cuya fiebre y desenfreno de los sentidos se pone al relieve hasta en las paredes de las casas. en letreros y mamarraños, á modo de pregoneros vergonzosos, con que se hace á los extranjeros concedores de nuestra pobreza moral y del relajamiento y prostitución de nuestras costumbres.

El sentimiento, esa vibración espontánea y suavísima del corazón de la infancia, que desarrollado al calor de ideas altas y generosas, y dirigido bajo el impulso recto de la voluntad llega á constituir el resorte con que el hombre emprende trabajos penosos y fecundos para el bien, ese sentimiento lo ha torcido nuestra juventud de su tendencia á lo alto, á lo bello y á lo justo, para inclinarlo hacia la materia; buscando no el estremecimiento sagrado del espíritu que animan al artista y al poeta, al sentir palpitar en su cerebro el germen de sus creaciones, sino la sensación de los sentidos que convierte la imaginación en máquina fotográfica de imágenes brutales y embota el espíritu, re-

duciéndolo, en cierto modo, á sensación y materia

Acaso parezca exageración atribuir á la juventud esa ebriedad de sensualismo, más propia de meretrices que de estudiantes, en quienes descansa la esperanza de la patria, y que deben mantener y desarrollar sus energías para el activo cumplimiento de los deberes del ciudadano. Pero el que haya observado de cerca la charla despreocupada y nauseabunda de los escolares, su precocidad en conocer por modo directo los misterios del libertinaje, su falta de escrúpulos en visitar, con ostentación y vanagloria, las sentinas de prostitución, su indisciplina y su premo desprecio á la autoridad y significación del maestro, su repentino y desordenado crecimiento en estatura, como violentando la naturaleza de la infancia con actos propios de otras edades, sus alegrías trascendiendo á licor, con que celebra las fiestas cívicas; sus trabajos literarios en que no se busca ya, la expresión del pensamiento en el estilo y los destellos de la inteligencia, sino el reflejo de la imagen y el estremecimiento de la emoción; sus autores favoritos de lectura, aquellos que con mayor maestría saben recoger en los charcos de las corrupciones del siglo y en la hez del corazón humano los recursos para despertar el interés y obtener el éxito de sus trabajos. Quien haya observado todo eso, no podrá dejar de lamentarse por el enervamiento moral de nuestra raza que para lo porvenir, traera por remate la agonía de nuestro relativo progreso, ó la resurrección de la servidumbre colonial impuesta por la raza del norte.

Sin duda, á eso nos lleva el sensualismo, porque él destruye en

la humanidad la condición esencial de todo adelanto, que es la condición del esfuerzo, especie de nervio de la vida que produce y mantiene en sorprendente ascensión las maravillas del trabajo y las creaciones del progreso.

El sensualismo esclaviza la voluntad, haciéndola incapaz de luchar para apagar la sensación y huir del placer enervante. La imaginación, la sensación y el sentimiento, que concurren en el sensualismo no exigen el esfuerzo para ponerse en actividad, sino para contenerlo y apagarlos; porque ellos sólo espontáneamente nacen y conspiran contra el señorío del alma, si el hombre no se hace la violencia necesaria para impedir que se desarrollen manteniendo el gobierno de la voluntad, dirigida por la razón, y ordenada para el bien.

Y una vez desmayada la voluntad para oponerse al sensualismo, se debilita también para el trabajo, y para hacer el reclamo de sus derechos y libertades, cayendo en la bajeza del servilismo, sin conservar siquiera la venda del pudor para ocultar su deshonra.

Las causas generadoras de ese desenfreno no deben buscarse sino en la ausencia de principios morales con que se educa la juventud de ahora. Los principios de la vida futura, de las recompensas y castigos eternos la justicia distributiva, la responsabilidad individual, y todas las grandes verdades sobre que se asienta y se sostiene la vida moral de los pueblos, no adquieren en el alma de nuestros jóvenes la consistencia y arraigue necesarios para someter á ellos la voluntad en el valeroso cumplimiento del deber, porque las pasiones y las ideas de irreligión se aunan para destruir el débil embrión religioso que la madre ha procurado depositar en el corazón de sus hijos.

LUIGI

LA BIBLIA

y otras literaturas antiguas en el siglo XIX

Obra publicada en inglés por Townsend, Profesor de la Universidad de Boston

Traducción para "El Orden Social" por Manuel Pasos, Doctor en Derecho.

(Continúa)

¿Podrá, pues, causarnos sorpresa, á la vista de estos, y de otros muchos hechos descubiertos en la Biblia, el oír exclamar al muy ilustre y sabio astrónomo, Sir John Herschel; en un raptó de admiración: "Todos los descubrimientos humanos parece que no tuvieran otro objeto que confirmar, más y más cada día, las verdades que se contienen en las Sagradas Escrituras"?

Y, es nuestro muy honorable Astrónomo, el finado Gen. O. M. Mitchel, quién, después de haber espaciado su imaginación y su inteligencia más allá de los soles y sistemas estelares y después de haber explorado los cielos á inconmensurables distancias á derecha é izquierda, prorrumpe, con encendimientos sublimes, en expresiones vigorosas y de rara belleza. "Volvamos, dice, al lenguaje de la Biblia: el lenguaje de la Biblia es el único vehículo adecuado para emitir los pensamientos grandes é imponentes, y el que nos hace involuntariamente hablar la lengua de la divina inspiración. "¿Qué has tu sabido del origen y fundación del mundo? Quien hizo el plan, tiró cordel ó tomó las medidas para su fábrica? Quién las ha sacado con peso, número y medida? Quién extendió los cielos sobre el vacío y colgó la tierra sobre la nada? ¿Sabes por ventura, cuando mandó Dios á las lluvias, que mostrasen la luz de las nubes de é? ¿Quién encerró con puertas el mar, cuando salía fuera como el que sale de la

AL PÚBLICO

Ayer tarde llegaron á esta ciudad los folletos intitulados "Piedra de Escándalo" que del correo condujo á su destino el portero del Liceo de Heredia, y que en la noche repartió un alumno del mismo, acompañado de otro joven.

Por la mala fe que la publicación entraña, por el ataque inmerecido que hace á la Iglesia Católica, única depositaria de la moral más pura, y por el daño que recibe la juventud, protestamos contra aquel pasquín y lo denunciarnos á las autoridades de policía como contrario á la moral y á las buenas costumbres. (Artículos 17 y 23 del Reglamento de Policía y 395 y 396 del Código Penal.)

Se divulgan allí materias que la misma Iglesia reserva á los directores de almas y de ello se pretende inferir que la moral católica es mala, que es como tachar de inmoral á la medicina por sus explicaciones.

Llamamos la atención de los padres de familia que de veras aman á sus hijos y no quieren para estos las perniciosas ideas de los Zeledón, Brenes Mesén y otros, para que vigilen porque no caiga en manos de la juventud el nauseabundo pasquín, propio solo de quienes lo apadrinan.

Heredia, 14 de Junio de 1907.

José J. Calderón, Manuel J. Flores, Blas Zamora, Policarpo Trejos, Bernabé Lizano, Alberto Chaverri V., Jesús Vargas S., Saturnino Meléndez, Alfredo J. Alvarado, Andrés Benavides, José García García, Egidio Ferreto, Moisés Chaverri, Marco A. Chaverri, Esp. Santo García G., Franc° Chaverri, J. Emilio Morales, M. Arce, Eduardo Chaverri C., Franc° Cartín, Alberto Quesada L., E. Chaves, Froilán Cartín, Pedro Dobles S., José M° Morales S., Jesús García Ch., Rubén Quesada, Vicente González, Rafael Contreras Pérez, Neftalí García L., Eusebio Chaverri, Wenceslao Soto, Blas Prendas, Cipriano Soto Ch., Pío Chaverri, José Soto, Julián Chaverri, Silverio Chaverri, Miguel Ulate, Sérvulo Ruiz, Francisco Madrigal, Rosendo Araya S., Cirilo A. Rivera M., Juan J. García L., Francisco Villegas, Juan Quesada Q., Avelino Cordero, Hermenegildo Salas, Gerardo Alpizar, Braulio Chaves, J. Ramón Solera, Eliodoro Bolaños, José Dolores Solera, Juan Vte. Gutiérrez, Trinidad Araya S., Basilio Moya, Mauricio Benavides, Juan Pérez B., Francisco M° Sandoval, Basilio Pérez, José M° Zamora F., Doroteo Pérez, José N. Zamora, Nicolás Cartín G., Miguel Dobles, Cipriano Sáenz, Higinio Sandoval, Juan J. Gutiérrez Zamora, Concepción Valenciano, Alberto Chaverri A., Raimundo González O. Juan Pedro Chaverri, Aquiles Ramos, Víctor Dobles, Francisco Pérez, Alberto J. Sáenz, Moisés Salas M. Presb°, Luis Cartín G., José J. Chaverri, Víctor Trejos.

matriz? Cuando yo le ponía una nube por vestido y lo envolvía en la oscuridad....lo cerré dentro de mis términos y le puse cerrojo y puertas ¿Quién dió curso á un aguacero impetuoso y camino al trueno ruidoso?...”No vacilamos en afirmar: que todas estas frases, sacadas con todas del Libro de Job, encierran tal exactitud científica y tanta poética magnificencia que, ni aun bajo el intenso resplandor de la cultura y civilización del siglo diecinueve, podrá jamás sobrepasarlas la pluma de ningún escéptico de los que han atacado el Sagrado Libro. Oh, la Biblia sobrevivirá, cuando todo lo que el escepticismo ha producido, y que no está en armonía con ella, haya caído para siempre en el abismo del más profundo olvido.

La moral y la religión de la Biblia

Lo que nos queda por decir, podemos clasificarlo en dos secciones: moral y religión. Adrede hemos reservado estos asuntos para lo último, porque, no cabe duda, si la Biblia fué escrita con algún fin, el primordial ha sido el de enseñar religión; y, por ende, muchas y muy principales partes de la Biblia enseñan los principios de moral de los cuales la religión es la base. Por esta razón, si la Biblia no apareciera, en materia de religión y de moral, no sólo como dechado y modelo, sino como lo más alto y supremo que haya podido hallarse entre las antiguas literaturas, concederíamos que pudiera disputarse su autoridad y tendríamos por discutible el haber sido escrita por hombres á quienes guiaba una influencia sobrenatural.

(Continuará)

La Prensa Católica ó el cuento de nunca acabar

Con este título publica un periódico el siguiente artículo que encierra la miga que verán nuestros lectores.

“Tiró mi hombre con fuerza de la campanilla, se hizo anunciar como amigo que tenía importantes cosas que decir, y cuando estuvo en mi presencia, y después de los acatamientos de rúbrica, comenzó sus *importancias* de la siguiente manera:

— Usted me perdonará la libertad que me he tomado en gracia del noble fin que me guía. Sé que es usted periodista católico y me creo en el deber de manifestarle algo de lo mucho que tengo pensado en la materia.

— Soy todo oídos.

— Pues, en mi primer lugar, he de decir á usted que los diarios católicos se resienten de falta de amenidad.

— Es cierto.

— Hay muchas cosas que pueden servir para animar y hacer más apetitoso un periódico, de las cuales prescinde la Prensa Católica por sistema.

— Por sistema no, por necesidad.

— Pues mi pensamiento se concreta en esto: es una lástima que al lado de los artículos bien pensados y mejor escritos, lógicos y valientes del periódico católico, no se encuentren más que retazos de cosas oficiales ó de informaciones extrañas, que hacen suponer que las plumas que dirigen la acción periodística se retiran en la segunda ó en la cuarta columna de la primera plana, y no pasan á la segunda ni tercera.

— ¿Pero cree usted posible que un sólo hombre se escriba todos los días quince ó veinte columnas

de nutrida prosa?

— No lo creo posible; antes por el contrario, se me antoja una manera de buscar la muerte lenta y continuamente.

— Pues entonces....

— Pues entonces, amigo mío, que aumente el personal; que establezca el turno de escritores; que se reparta el trabajo equitativamente; que todo lleve la marca de la casa, desde el más encopetado artículo hasta la más nimia gacetilla; que se aumenten las secciones, dando preferencia á la amena literatura; que se estudien los gustos del público, para cazarle si es posible; en una palabra, que se ponga la prensa católica á la altura que requiere la lucha contemporánea para poder competir con la prensa liberal.

— Perfectamente. Y ¿con cuánto contribuye usted á la obra.

— ¡Yo! Con nada”

C R O N I C A

— *Lokalanzeiger* cuenta que durante la visita del Rey Jorge de Grecia á Roma, el Soberano recibió un regalo muy curioso.

Pío X, sabiendo que el Rey de Grecia es un ferviente coleccionador de objetos curiosos, le hizo regalo de un billete de ferrocarril que tomó en Venecia cuando no era más que el Cardenal Andrea del Sarto y se dirigía á Roma para tomar parte en el Conclave que había de elegir Papa.

El Cardenal Sarto tomó billete de ida y vuelta entre la ciudad donde residía y la capital. Como fué elegido Papa ya no salió de Roma, quedando, por lo tanto, sin utilizar el billete de vuelta. Este es el que ha regalado Su Santidad al Rey de Grecia, extendiéndole, además, un certificado para que no se dude de su autenticidad.

El Rey de Grecia ofreció en cambio al Papa una colección completa de sellos de los Juegos Olímpicos.

El Rey, con esto, no tuvo gran fortuna. El Papa que es un coleccionista de sellos apasionado, los tenía ya.

—El 7 del actual celebró Su Señoría Ilma el Dr. don Juan G. Stork, dignísimo Obispo de esta Diócesis, el 28º aniversario de su ordenación sacerdotal. Con tal motivo enviámosle nuestra más respetuosa enhorabuena y el testimonio de nuestra firme adhesión.

—Hemos recibido el "Informe presentado por el Consejo Administrativo de la Sociedad Nacional de Agricultura á la Asamblea de 1907." Gracias por el envío.

—Por decreto del Soberano Congreso con la debida sanción del Poder Ejecutivo, se ha erigido un nuevo Cantón en esta provincia, que tendrá como cabecera á San Antonio, elevado á la categoría de villa y que será primer distrito, siéndolo segundo y tercero los caseríos La Rivera y La Asunción, respectivamente. Por ese justiciero decreto felicitamos á los vecinos del nuevo cantón, para nosotros altamente simpáticos, muy especialmente por sus costumbres morigeradas.

—Falleció en Curridabat don Miguel Madrigal, persona de relevantes virtudes, que dotada de una regular fortuna se complacía en la práctica del bien. He aquí la razón por qué su muerte ha sido tan generalmente lamentada en esa localidad. Descance en paz y sirva su vida de ejemplo á otros que llenos de dinero emplean más bien su riqueza en estrujar al pobre.

—El hogar de don Juan R. Moya ha visto aumentado con el nacimiento de un niño. Felicitamos al amigo y á su apreciable señora.

—Ayer en la mañana encontrábamos por las calles de esta ciudad retazos de papel impreso en abundancia. Inquirimos la razón y venimos á caer en la cuen-

ta de que el pue'lo hacía trizas un folleto editado por José Ma. Zeledón, (el mismo que aconseja —¡tan buen costarricense!!— que renunciemos á nuestra autonomía anexionándonos á los Estados Unidos del Norte, que llama el amor á la patria "lirismo insu'so" y que ha hecho últimamente en La Prensa Libre la apología del anarquismo) el cual folleto es un nauseabundo tejido de blasfemias y calumnias contra la Religión y que no tiene otro fin que abrir campo al libre pensamiento y arrancar la fe del corazón del creyente.

Hace bien el católico pueblo ese folleto como La Prensa Libre y otras publicaciones impías de José Ma. Zeledón (Billo), Benes Mesén, García Monge y compinches, son la mala yerba que es necesario quemar. Hazlo así, tú también, lector querido, quema esos esperpentos y si tarde se te hace el llegar á tu casa rómpelos en la calle y echa á volar sus fragmentos: ya verás como ni el aire quiere cargar con ellos.

Y no es nuevo eso de que los católicos quemem ó destruyan los libros malos. La Sagrada Escritura refiere que los fieles de Efeso, después de oír la predicación de San Pablo, quemaron en la plaza pública sus libros de magia, hasta por la enorme suma de 50,000 denarios, y añade San Lucas: "Así creía fuertemente la palabra de Dios y se confirmaba" (v. 20.)

Tenemos, pues, los católicos plenisimo derecho de quemar y destruir los escritos malos, aunque se disguste *Gorila* ú otros; no hacemos más que seguir el excelente ejemplo de los cristianos primitivos.

Sí, lector, quememos, rompamos, los calumniosos y blasfemos escritos de la impiedad.

Por qué matas el ponzoñoso alacrán? . . .

Por qué matas la vívora? . . .

Y por qué no has de destruir esos escritos llenos de un veneno mil veces peor?

A quemar, pues, á destruir la mala yerba!

—En la noche del domingo se verificó la Visita de Altares con que se puso término á las solemnes Cuarenta Horas del Octavario del Santísimo Corpus Christi. Predicó de Rev. P. Fray Agustín un hermosísimo sermón. Felicitamos al Señor Cura por la excelente organización de esta festividad y á doña Eduvigis v. de Meza y á su hermana la señorita Clementina, que con tanto gusto artístico hicieron el arreglo interior del templo.

—Una niñita de don Amado Rosabal encuéntrase bastante mal de salud. Ojalá mejore pronto.

—El temblor que á las 6 y media a. m. del martes anterior se hizo sentir en casi toda la República no ocasionó á Dios gracias, daños materiales de consideración ni pérdida alguna de vida.

—La nueva Directiva del Club Sport "La Juventud Independiente" electa el 9 de los corrientes, quedó integrada como sigue: Presidente: don Juan Alfaro; Vicepresidente: don Carlos Borbón; Secretario: don Enrique Araya S.; Prosecretario: don Víctor Ramírez; Tesorero: don Luis Madrigal.

Entretenimientos

ENIGMA

Que se alegra, da á entender el que pronuncia mi nombre; le suelen dar de comer los que yo alimento, al hombre, y yo le doy de beber.

Solución á la adivinanza del nº anterior: *Mora*. Enviaron soluciones M. Luisa de Alvarado, M. Teresa Alvarado, Antonia Bonilla, Luz Sánchez, Rosa Ruiz, C. M. S., Eva Sánchez, Dolores Morales F., Anatolia Chaverri, Mercedes Salazar V. Correspondió el premio á Rosa Ruiz.

SOCIEDAD COSTARRICENSE DE SEGUROS DE VIDA

Defunción N^o 68.

Se avisa á los miembros de esta Sociedad, que la Junta Directiva ha señalado el período del 30 del corriente al 20 del entrante, para el pago de los recibos correspondientes á la defunción del socio don Alberto Jiménez Oreanuno, vecino de Cartago, que falleció el 8 de abril próximo pasado, cotizando con C. 2.00.

También dispuso la Directiva, que en consideración á los méritos del Lic. don Elias Castro Ureña, socio fundador de esta Institución, quien hacía poco tiempo había renunciado su carácter de tal, excitar el sentimiento de compañerismo de los socios, invitándolos á una "contribución voluntaria" para su familia.

San José 23 de mayo de 1907.

TIBURCIO SOLANO.
Secretario